

DOI: 10.22199/S07198590.2003.0008.00013

A **Otto Wagner**, le tocará sufrir la metamorfosis de los cambios, iniciando su quehacer arquitectónico en un medio profesional que, en buena medida, no percibe ni asume las profundas transformaciones del industrialismo y en el que los ingenieros han asumido un rol protagónico, proponiendo y ejecutando las nuevas obras desde una génesis casi puramente técnica y en general, lejanas de su necesario fundamento humano y poético. **Otto Wagner** vivirá en medio de este debate entre Tecne y Póiesis, entre Ingeniería y Arquitectura. Este debate llegará a reales puntos de equilibrio, a partir del Bauhaus y de los grandes

## EXPOSICIÓN 'ARQUITECTURA DE OTTO WAGNER' (1841-1918) · José Manresa · M<sup>a</sup> Adriana Gebauer

44 · 4

Intentaré entregar una visión fugaz sobre uno de los maestros precursores del Movimiento Moderno: el Arquitecto Vienés **Otto Wagner**.

Creo que una forma de decir algo sobre él, es insertándolo en la coyuntura histórica en que le toca vivir: segunda mitad del siglo XIX (nace en 1841) hasta 1918; es decir, el período en que la historia de la humanidad y de la arquitectura se encuentran experimentando un vertiginoso cambio, con la evolución de la técnica, a raíz de la Revolución Industrial y luego, con la evolución cada vez más acelerada de la Cultura Occidental entera. Este cambio se presenta con mayor prontitud en algunas artes antes que en otras y en algunos pioneros proféticos antes que en los movimientos, dentro de los cuales los cambios se consolidan y se convierten en acción efectiva.

maestros del Movimiento Moderno, como son Walter Gropius, Mies Van der Rohe, Frank Lloyd Wright y quien se constituye en una especie de síntesis de la arquitectura moderna, el arquitecto Le Corbusier.

La metamorfosis de **Otto Wagner** parte en su formación barroca (Baño de Diana, Viena) que luego deriva hacia el renacimiento toscano (Länderbank, Viena) y después hacia el Jugendstil alemán (Art Nouveau en Francia, Modern Style en Inglaterra, Modernisme en Cataluña, y Sezession en Austria) para llegar finalmente a formas funcionales, no ajenas de su lucha interior con los estilos clásicos y la decoración, que tienden a rebrotar en sus obras de fines del siglo XIX.

En las oficinas y en la estación de la Karlsplatz de Viena, que realiza en 1897, es donde quedará por fin de manifiesto su postura funcional y modernista, mediante el empleo de muros con módulos delimitados por estructuras metálicas y mediante el empleo de decoración floral como la empleada por Guimard en París.

Al someter la forma al uso de materiales sencillos, **Otto Wagner** se convierte en uno de los pioneros del arte moderno. Vendrán ahora las formas de bloques cúbicos y compactos, las formas planas y una ornamentación geométrica, que aunque moderada no puede abandonar. De este tiempo es el Banco Postal de Viena (1904) y la Biblioteca de la

Universidad de Viena (1910), obra donde quedan muy expuestas dos características de su quehacer evolucionado y que resultan contrastantes.

El rigor funcional de los elementos arquitectónicos, que heredará y acentuará especialmente su discípulo Adolf Loos (quien en 1908 escribe virulentos artículos contra la decoración, como el denominado "Ornamento y Crimen", y culmina su arquitectura desnuda en la casa Steiner de Viena, cúbica y sin ninguna ornamentación, en 1910). Recordemos que el propio **Wagner** había afirmado, a esta altura de su vida que 'sólo puede ser bello lo que es práctico'.

Su sensibilidad cromática, que lo hará adherirse a los llamados 'secesionistas' de Viena y que continuará, en este



caso, su discípulo preferido Joseph-Maria Olbrich con obras como el edificio de la propia Secesión, en Viena, donde la estructura muy pura, contrasta con campos limitados repletos de decoración floral y con una cúpula de follaje metálico.

Los grandes maestros de la arquitectura **son creadores de futuro.**

La lucha de **Otto Wagner** perdurará en sus obras y también en la Escuela de Viena. Y es en este punto que deseo aventurar una postura que hace viva su presencia en nuestros días y en nuestro medio nacional y local.

Es a partir del año 1930, en que se comienza a dictar en forma sistemática un curso de Urbanismo en la Universidad de Chile. Está a cargo del arquitecto y profesor Vienés Karl Brünner, quien es depositario de la escuela de Viena, habiendo sido maestro allí, y habiendo tenido allí a un alumno chileno: Rodolfo Oyarzún. Este se convertirá en su ayudante en Chile.

Junto con iniciar la enseñanza del Urbanismo, Karl Brünner asume importantes proyectos, entre los que destacan: el Plan Regulador para Santiago, el Plan de Transporte Subterráneo (¡en los años 30!) y su plan para el Barrio Cívico de Santiago, que finalmente será implementado por los arquitectos Carlos Vera, Luis Muñoz Malushka, y

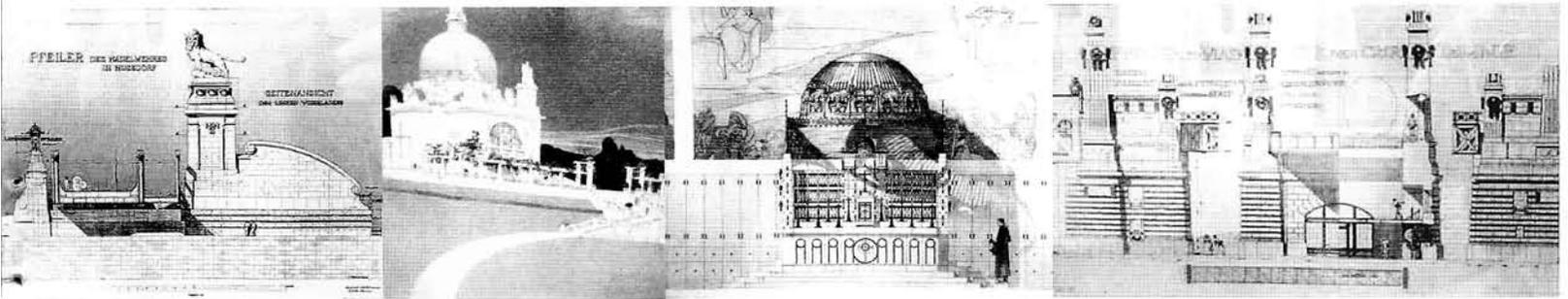
Roberto Humeres. Con ellos Karl Brünner forma un equipo cohesionado en torno a las ideas del urbanismo Vienés. Este equipo dejará planteado con sus propuestas un urbanismo nuevo, distinto al urbanismo continuista, mínimo y sin riesgos, caracterizado por hacer solamente reemplazos arquitectónicos puntuales.

Ellos, en cambio, plantearán el urbanismo que refleja el Barrio Cívico de Santiago, capaz de demoler las manzanas tradicionales, para ofrecer una nueva proporción de cielo al eje que concentra los organismos de gobierno del país. Capaz de replantear y reestructurar vigorosamente las ciudades.

En el caso de Antofagasta, nuestra ciudad, es en este urbanismo creador en donde se encuentra el germen de la apertura de la nueva Avenida Pérez Zujovic a través de los patios de la Soquimich, obra que reformula la espacialidad de la ciudad y potencia incluso, la extensión de su centralidad hacia el borde costero. En esta gestión urbana, no ajena de osadía, me tocó participar en los años setenta, siendo arquitecto de la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU).

La voz de la escuela de Viena y por qué no decirlo, la de **Otto Wagner** resuena sutilmente también en las ciudades chilenas. Resonancia de obras y de testimonios, traspasando el tiempo y las distancias.

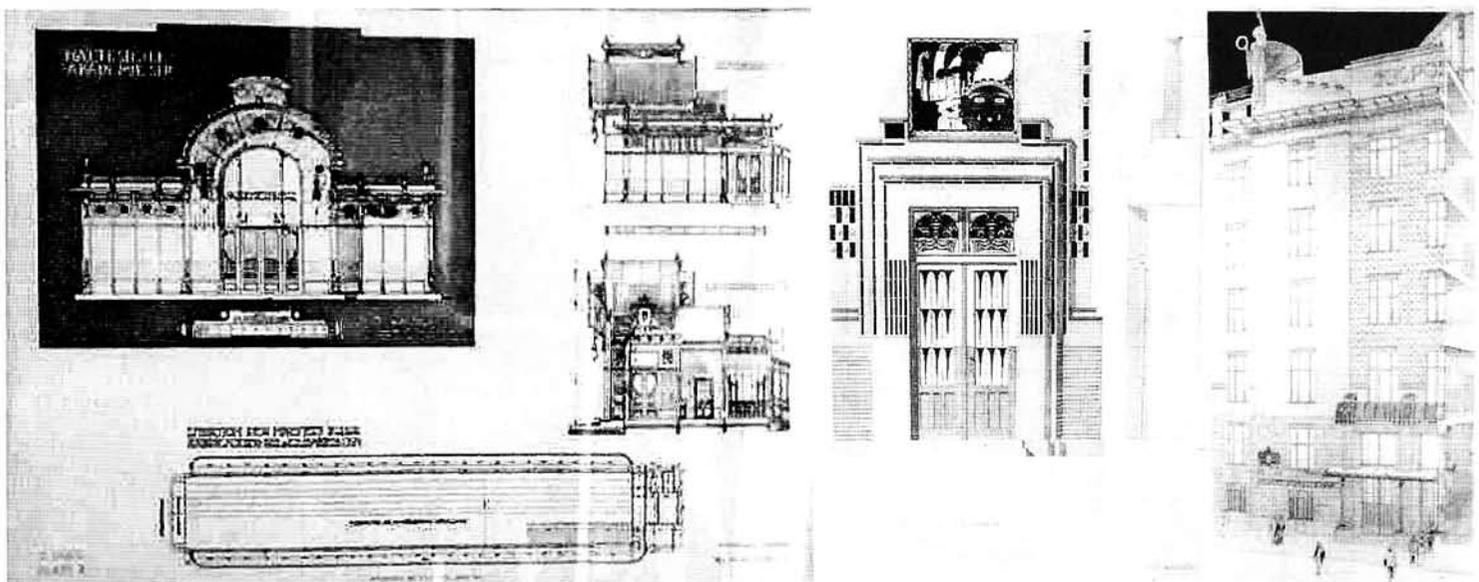
Termino diciendo que conocí en mi tiempo de estudiante al arquitecto Luis Muñoz Malushka, el discípulo de Brünner, quien a principios de los años sesenta realizaba el estudio del Plan Regulador de Viña del Mar. Se trataba de actualizar una ciudad-jardín, reconociendo densidades cinco veces mayores, sin perder la identidad Viñamarina. Don Luis era el padre de mi compañero Víctor Muñoz Köhler. Así es que tuve oportunidad de estar algunas veces en su casa y conocer parte de sus ideas y planteamientos, como el que tenía para la calle Arlegui y que hoy se encuentra felizmente consolidada.



Resonancia de obras y resonancia de testimonios, traspasando el tiempo y las distancias, que nos enseña que las luchas leales y arduas en arquitectura y urbanismo, como la de **Otto Wagner** y la escuela de Viena, tienen una trascendencia que va más allá de lo imaginable.



José Manresa J.  
Arquitecto  
Profesor de Arquitectura Moderna y Contemporánea,  
Universidad Católica del Norte





## EXPOSICIÓN 'ARQUITECTURA DE OTTO WAGNER' (1841-1918)

21.06.2002

Esta Escuela inserta en el Norte de Chile, plantea desde sus inicios la necesidad de, junto con ser profundamente locales, conocer el mundo universal; primero, a través del estudio de la producción cultural que se nos entrega en los libros y luego, a través del contacto directo con los lugares en que la Obra Arquitectónica se inserta. Exponer una Obra Arquitectónica a través de esta muestra, es otro modo de tener contacto directo con una producción cultural de valor.

Esta Exposición, que ha sido posible presentar en Chile por la gestión realizada a través de la Embajada de Austria, nos permite mostrar a la Universidad la producción de la Arquitectura de **Otto Wagner** y por esta vía poner en conocimiento de la Comunidad Universitaria y Regional una producción de un grande de la Arquitectura de fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

Más que referirme a la importancia de su Obra específica, a la que se refirió el Profesor José Manresa, quiero destacar tres aspectos que están presentes en esta muestra. El primero es la importancia del dibujo para el arquitecto. Es importante tanto para conocer el mundo de lo construido como, principalmente, instrumento de representación de lo que el arquitecto crea. Se combinan en esta presentación la fotografía de las Obras, pero junto con ello el dibujo del Proyecto como una herramienta esencial. La mano que dibuja lo que el ojo percibe es un medio para conocer el espacio arquitectónico y para producirlo, por lo que a pesar de la masificación del uso de multimedia, este es un medio que es necesario seguir integrando en el quehacer del arquitecto.

El segundo aspecto, que se quiere destacar, es la actitud de **Otto Wagner** en el tiempo que le tocó vivir. Era un período de la Arquitectura regido por el neoclasicismo y sus cánones claramente establecidos, dentro de la tradición de arquitectura austríaca que adopta los estilos históricos con rigurosa propiedad. Lo que logra este Arquitecto, es hacer posible una libre interpretación del neoclásico, que abre una exploración formal que le permite crear la Escuela de Viena, a la vez que prepara el terreno al Movimiento Moderno, más directamente que cualquier otro movimiento contemporáneo.

Es esta actitud de búsqueda y de exploración más allá de lo ya conocido, lo que se quiere destacar y propiciar en nuestros estudiantes. Se trata de una actitud que permite al profesional de hoy y del futuro, poder avanzar y crear nuevos conocimientos, es decir, este conocimiento surge de asumir el riesgo y desafío que implica la exploración en el límite de lo conocido, que permite explorar y avanzar en lo desconocido.

En tercer término esta Dirección quiere, a través de esta Muestra, simbolizar la invitación que hacemos a la Comunidad Universitaria a integrar a su quehacer el mundo creativo y artístico como un campo que no es sólo propiedad de arquitectos y profesiones ligadas al mundo del arte, sino que es un mundo que abre perspectivas a todas las disciplinas.

M<sup>a</sup> Adriana Gebauer M.

Arquitecto, Master en Diseño Urbano

Directora Departamento de Arquitectura / Universidad Católica del Norte.

Fotografías digitales de la exposición: Carlos Miranda.

